

¿Quién tuvo la culpa?

por PALOMA A. GONZÁLEZ LOCHÉ

Nadie sabe exactamente la razón por la cual se inició la persecución contra el Pueblo gitano. Mencionó una vez, hace más de cientos años. Sabemos que poco después de la Real cédula de los Reyes Católicos, ningún lugar en Europa, por entonces era todo el mundo occidental conocido, se convirtió en lugar seguro para este Pueblo.

¡Qué fácil es hablar de inadaptación gitana cuando se han ido quinientos años de adaptación "pacífica" a los tiempos que vivimos! ¡Qué fácil es encontrarse siempre en "los demás" la excusa de nuestras propias culpas! ¿Se preguntaría qué sería de una sociedad mayoritaria si no existieran personas gitanas, africanas, turcas, a quien culpar de todos los problemas. Cabría preguntarse si, alguna vez, un momento de lucidez permitiría decir de dónde vienen los problemas y qué o quiénes se benefician de su mantenimiento.

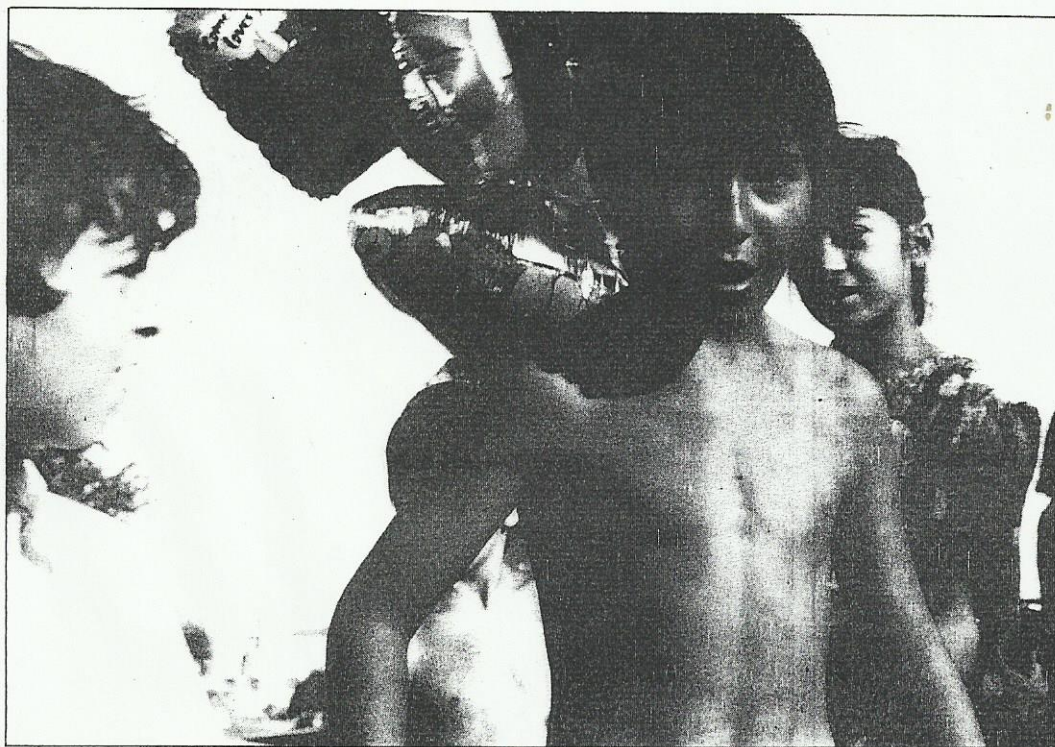
Una primera reflexión nos conduciría al hecho de que si esa dictada por los Reyes Católicos no logró el exterminio físico del Pueblo gitano, cuyo propósito era, marcó inexorablemente las pautas para su exterminio biológico sostenido hasta nuestros días, a través de leyes, decretos y, por increíble que parezca, por el pensamiento social del colectivo mayoritario.

No se consiguió el exterminio físico del Pueblo gitano, tal y como pretendían las leyes que se fueron sucediendo desde aquélla célebre Ley "católica". Ni con torturas, ni con mutilaciones, ni con "marcas de hierro" y "cadenas", ni con condenas a galeras, ni con deportaciones separando hombres y mujeres, ni con la confiscación de sus bebés para trasladarlos a hospicios a estos últimos. Siguen existiendo.

revivir

Ahora bien. ¿A qué precio? Revivir no es una tarea fácil. Revivir en esas circunstancias implica una vida clandestina, una vida fugitiva. Las personas vivas viven, por mera lógica, huyendo y del engaño, o de la falsedad de personas que brindan a aquellas su hospitalidad, su apoyo.

Muchas personas pensarán que se imponían tales castigos por alguna razón. Evidentemente, es difícil creer que se hiciera nada malo que pudiera conducir a un Pueblo con tan du-



El pueblo gitano, históricamente, ha tenido pocas ocasiones de escolarizarse.

rosos castigos. Pero también es evidentemente difícil creer que se imponían tales penas. ¿Todo un Pueblo? Es poco creíble. Sin embargo, las leyes no establecían excepciones. Las penas se imponían si se daba la circunstancia de que la persona "fuese gitana"; por eso, "todo el Pueblo gitano" podría ser castigado.

Las personas de buena fe que lean estas páginas no deben sorprenderse del hecho. Basta recordar lo difícil que es creer que niños y niñas con edades comprendidas entre seis y diez años 'sean asesinos', y sin embargo personas adultas que, en principio afirmarían sin mentir que "jamás harían daño a un niño o a una niña", y que "no comprenden cómo puede haber personas que hagan daño a la infancia", se agrupasen en un frente común para acusar a cuatro atemoriza-

dos escolares gitanos de "asesinos". No es tan difícil "meter en el mismo saco a un Pueblo entero" si se manipula el sentido común de las sociedades. El problema está en descubrir qué o quién, y para qué, manipula este tipo de conducta. Si hacemos memoria, comprenderemos lo fácil que es manipular la mente colectiva. ¡Hagámoslo! Por el bien de la humanidad misma.

Desgaste

Desde esa triste Ley, las leyes no consiguieron exterminar físicamente al Pueblo gitano a través de sus terribles disposiciones. Lo que lograron, ciertamente, fue exterminar buena parte de la conciencia mayoritaria respecto al colectivo gitano, hasta el punto de lograr que la infancia gitana no tenga la consideración debida que debe dispensarse a

un colectivo tan débil. Lo que lograron fue reducir psicológicamente al Pueblo gitano impidiendo su incorporación al tejido social (lo que se mantiene, como hemos visto, poniendo serias trabas a su acceso a la educación). Redujeron mentalmente al colectivo por desgaste.

Por desgaste psicológico, el Pueblo gitano está inmerso en situaciones paralelas a las de la población mayoritaria del siglo XVIII. Situaciones de dependencia e ignorancia, generadoras de mayor dependencia e ignorancia. El Pueblo gitano es, en una mayoría de ocasiones, incapaz de descubrir los muchos ataques que abiertamente se dirigen contra él a través de la literatura, porque el pueblo gitano ha tenido pocas ocasiones de escolarizar-

se y aprender a leer. Son pocas las personas gitanas que saben leer y éstas, generalmente, no pueden abarcar lo suficiente como para salir al paso de todos esos atropellos. Cuando tales atropellos se hacen por vía indirecta o por sutilezas, produciendo el mismo efecto en la población mayoritaria, son todavía menos detectables por el colectivo.

Si hablamos de la educación, de los colegios, de lo que se "aprende", sabremos que el Pueblo gitano ha sido tan despreciado que ni siquiera ha merecido su mención en la Historia. Ni en los colegios ni en las Universidades. ¡Hagan la prueba! Consulten a cualquier persona licenciada en Historia acerca del Pueblo Gitano. Consulten cualquier texto de la Licenciatura y comprobarán —

si es que encuentran alguna mención— en cuántas líneas se reducen quinientos años de coexistencia.

Cuando se trate de Diccionarios o Enciclopedias, ¡tengan cuidado!, verán la poca identificación entre lo descrito y el colectivo. Algunos textos se refieren a Pueblo gitano como Pueblo "errante". La cuestión está en que si "erraron" lo hicieron por "error" de las leyes. Cuando éstas lo permitieron, cuando las leyes permitieron "Vivir" (no sobrevivir) al colectivo, aunque fuera en condiciones difíciles, el Pueblo gitano no dejó de "errar". No es, en consecuencia, un Pueblo "errante" es un Pueblo que por circunstancias debió trasladarse de un lado a otro buscando lugares seguros. ¿Esto es tan difícil de entender? Otros significados hacen "normales", dadas las definiciones, las actitudes de clara hostilidad de la sociedad mayoritaria hacia la gitana. Menos normal cuando la hostilidad recae en niños y niñas, pero explicable a partir de la consideración de la población gitana como la peor basura social, tal y como se afirma en ciertos textos.

Si nos referimos al ámbito de la cultura, el panorama se mantiene en la ignorancia como manifestación del efecto cuya causa se encuentra en el desprecio al colectivo gitano.

Extraña ignorancia

Lamentablemente, para referirnos a España, "ignorar" los cinco siglos de coexistencia gitana es algo más que un lapsus admisible. ¡Qué extraña situación! El flamenco, junto a todas sus manifestaciones culturales, es inconcebible ignorando su raíz gitana. Por alguna "curiosa coincidencia" es la tarjeta de visita española por excelencia. Extraña forma e ignorar a la cultura gitana en el Jardín y lamentable pérdida de una oportunidad de favorecer la Justicia Histórica en que el Pueblo gitano merece desde hace tanto tiempo...

Hablando del tema ¡felicidades! Si consideramos el porcentaje de personas gitanas respecto a las no gitanas en nuestro país. ¿Recuerdan la noche de Fin de año. Si consideramos el tiempo dedicado en Televisión a la manifestación cultural gitana por excelencia, el flamenco, este año 1992 es el Año Gitano. Incluso en Europa. La Televisión Francesa (vía satélite) recibió el año con un recital de los Gipsy Kings. ¡Enhorabuena!

RAFAEL ESCOMAS RAFAEL ESCOMAS



Existe una ignorancia endémica sobre la cultura gitana

NEVIPENS ROMANI

Noticias Gitanas

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Envíeme quincenalmente NEVIPENS ROMANI (Noticias Gitanas) a la siguiente dirección:

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad..... Provincia.....

Código Postal.....

Forma de pago:

- Talón barrado "páguese a Nevipens Romani..."
- Giro postal n°..... Impuesto al día.....
- Contra reembolso. (Esta modalidad comporta 500,- Ptas. más de gastos de correos)

Precios de suscripción: Un año: 1.000,- Ptas. Extranjero: 1.500,- Ptas.

Remitir a: Apartado de correos 202. - 08080 Barcelona

Si usted se suscribe del 1 de Enero al 30 de Junio o del 1 de Julio al 31 de Diciembre, recibirá todos los números de ese semestre.